

Un discurso memorable

Con motivo del homenaje que el Gobierno de la República ofrece mañana martes al Lic. don Alejandro Aguilar Machado, reproducimos el acta de la Real Academia Española de la Lengua suscrita por don Julio Casares, Secretario Perpetuo, con motivo de la visita de don Alejandro a esa institución:

ACTA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Yo, el infrascrito D. Julio Casares y Sánchez, Secretario Perpetuo de la Real Academia Española:

CERTIFICO: Que en el acta correspondiente a la Junta de 7 de diciembre de 1955, aprobada en la de 15 del mismo mes y año, aparecen los párrafos que a continuación se transcriben:

“Presente en nuestra junta el ilustre

hombre público e individuo de número de la Academia Costarricense, D. Alejandro Aguilar Machado, cuya cortés visita había sido anunciada en carta del Secretario de dicha Academia Sr. D. Juan Trejos, el Sr. Director le dirigió un afectuoso saludo y le rogó que al volver a su país se hiciese intérprete ante sus colegas de los sentimientos de afecto y confraternidad de esta Academia Española para la Academia Costarricense y para cada uno de sus ilustres componentes.

El Sr. Aguilar Machado, después de agradecer en términos muy efusivos y cordiales el saludo del Sr. Director, manifestó que la Academia Costarricense siempre ha tenido para la Española el respeto y la admiración que le merece su labor secular y añadió que todos sus miembros son bien conocidos y estimados en Costa Rica, empezando por nuestro Director cuyas obras sirven allá como base

de orientación para estudios de la juventud universitaria.

A continuación, el Sr. Aguilar Machado, con el fin de que la Academia Española, pudiese conocer más íntimamente a sus colegas de la Academia Costarricense, pasó a trazar una breve semblanza de cada uno de ellos. Con palabra fácil, correcta y elegante y en frases llenas de color y de vida, fue evocando la imagen corporal de aquellos académicos y poniendo de relieve los distintos aspectos de su personalidad. Enumeró sus obras principales, mencionó su actuación y su influjo en la vida pública del país y se detuvo particularmente a examinar las pruebas que algunos de ellos habían dado de su perfecto dominio del idioma, escribiendo en una prosa límpida y castiza hermosas páginas literarias, verdaderas piezas de antología.

El Sr. Aguilar Machado hizo así desfilarse

las figuras de eminentes jurisconsultos de renombre internacional, estadistas ilustres que alcanzaron las cumbres del poder, periodistas de bien cortada pluma, polemistas temibles, filósofos y ensayistas, oradores y filólogos....

Es imposible resumir en pocos renglones el admirable discurso del Sr. Aguilar Machado, quien mantuvo pendiente de su palabra la atención complacida de cuantos le escuchaban. La Academia Española que ya tenía noticia fidedigna de las magníficas dotes oratorias del Sr. Aguilar Machado, tuvo ocasión de admirar directamente su maravillosa facundia y elocuencia y, al terminar su peroración, le tributó los más calurosos aplausos”.

Y para que conste a los efectos oportunos firmo la presente certificación en Madrid, a diez y seis de diciembre de mil novecientos cincuenta y cinco.

Julio Casares